



## **Programa Presidencial Sonidos para la construcción de Paz**

### **Artículo de investigación**

**Apuestas y hallazgos de un espacio formativo alrededor de las pedagogías para el encuentro y la creación.**



**Culturas**



**SONIDOS  
PARA LA  
CONSTRUCCIÓN  
DE PAZ**



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  
NACIONAL**

*Educadora de educadores*

# La Apuestas y hallazgos de un espacio formativo alrededor de las pedagogías para el encuentro y la creación.

Andrés Mauricio Guacaneme Cardozo <sup>1\*</sup>

## Abstract

El presente documento socializa los puntos de partida, desarrollos metodológicos y hallazgos de la implementación en el Nodo Caribe del Núcleo II del Diplomado de formación a formadores del Programa Sonidos para la Construcción de Paz (PSCP) - área danza. A partir de una apuesta dialógica, entre lo teórico y lo práctico, se pretende compartir una mirada que resignifique concepciones, modelos epistémicos-pedagógicos y sentidos ético-políticos de la formación en danza en perspectiva de la construcción de paz.

**Palabras clave:** danza, pedagogías situadas, experiencia educativa.

<sup>1\*</sup> Es Licenciado en Educación Artística de la Universidad Distrital; especialista en Voluntariado de la Universidad de La Salle; Magister en estudios artísticos de la Universidad Distrital; Máster en Escrituras Creativas de la Universidad de La Rioja (España). Actualmente realiza sus estudios Doctorales en Artes y Educación en la Universidad de Granada (España) desarrollando su investigación sobre procesos formativos-creativos en contextos diversos atravesados por la experiencia del conflicto armado colombiano. Es el gestor de Milonga Tinta Roja en Bogotá, espacio para el fomento de la práctica social del baile de tango en la ciudad. Inicio su experiencia artística y pedagógica en el tango danza en el año 2003, participando de diferentes escuelas y compañías de danza de la ciudad. Primer lugar en la convocatoria Danza del mundo año 2012, categorías parejas. Becario del programa artistas jóvenes del gobierno colombiano en el año 2013, realizó estudios de profundización en Tango Danza en la Escuela Argentina de Tango en Buenos Aires. Ha sido docente universitario, al igual que gestor pedagógico y territorial en programas institucionales de formación artística.



## Puntos de partida: nociones iniciales y su articulación con los saberes propios en los territorios.

El Diplomado de formación a formadores del Programa Artes para la Construcción de Paz (PSCP) - área danza, es una estrategia previa a la fase de implementación de los Centros de Interés en Danza, iniciativa del Gobierno Nacional de Colombia (2022-2026), implementada por el Ministerio de las culturas, las artes y los saberes, en convenio con la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia (UPN). Este programa pretende llegar a instituciones educativas públicas en cinco nodos territoriales: Caribe, Tunja, Bucaramanga, Medellín y Cali, con una apuesta que articule la formación en danza con discursos y prácticas que propendan fundar una reflexión colectiva en torno a la construcción de paz con niños, niñas y jóvenes escolarizados.

Este diplomado se estructuró en cinco núcleos formativos:

### NÚCLEO TEMÁTICO I:

Contexto de políticas educativas, artísticas y culturales.

### NÚCLEO TEMÁTICO II:

Pedagogías para el encuentro y la creación.

### NÚCLEO TEMÁTICO III:

Prácticas artísticas y culturales tejedoras de paz.

### NÚCLEO TEMÁTICO IV:

Diversidad, cuerpo y territorio.

**NÚCLEO TEMÁTICO V:** En clave de investigación, acción y participación.

Cada uno de estos núcleos aborda perspectivas del saber-hacer en danza, enfoques teóricos, metodologías y herramientas de orden práctico que contribuyen a la labor de las y los artistas formadores que tienen a cargo la implementación de los Centros de interés en Danza a nivel territorial.

En el documento La Danza Hacia Una Construcción De Paz. Estrategias pedagógicas para la formación en Danza (Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, 2024), se presentan los elementos fundantes que dan horizonte de sentido a la estrategia formativa del área de danza. Inicialmente, la misma noción de danza y su aporte en ámbitos escolares da cuenta de un ejercicio de comprensión complejo, que amplía la comprensión la misma práctica artística, en la que el cuerpo funge como materia prima, a una valoración de esta como experiencia vital que involucra al ser en sus diferentes dimensiones:

(...) la danza va más allá de ser un repertorio o una expresión cultural, se convierte en una experiencia del cuerpo mismo, sumergiéndose en un proceso único en el cual se conecta con su propia esencia en la que experimentan sensaciones y emociones profundas. En cada movimiento, cada gesto y cada paso, el estudiante se convierte en uno con su propio cuerpo, creando una unidad perfecta entre su mente, su espíritu y su físico. Esto conlleva a que la danza se convierta en una vivencia completa del cuerpo en sí mismo (Minculturas, 2024.p.16).

En la misma vía, las nociones de Danza Expandida, Inclusión e Interculturalidad, permiten llamados éticos y políticos en cuanto reconocen el lugar de la diferencia y la diversidad como piedras angulares del encuentro corporal-danzario en colectivo: es a través de esa posibilidad de “juntar diferencias” que es posible repensar y resignificar las lógicas del encuentro con otros desde lo creativo, que transmuta en danza, y lo colaborativo, que deviene en convivialidad cotidiana, lo cual, en el contexto colombiano, con una historia atravesada por la violencia como herida común, traza una perspectiva de camino compartido como sociedad.

## Ideas y autor@s: referentes en diálogo



Imagen 1. Sesión del Diplomado Artes para la construcción de Paz-Nodo Caribe. Municipio de Puerto Colombia (Atlántico). Abril de 2025.

La danza, vista como una forma de expresión artística, cultural y comunicativa, tiene un gran potencial en el ámbito educativo. Además de construir identidades y explorar recuerdos corporales, desafía las ideas y estructuras tradicionales del conocimiento. Por eso, las pedagogías de la danza no deben entenderse solo como métodos para enseñar técnicas o estilos, sino como relaciones éticas, estéticas y políticas en las que se pueden construir diversas definiciones acerca de cómo se habita el cuerpo, el espacio y las diferencias.

Desde una perspectiva crítica, estas pedagogías implican una forma de analizar y de practicar que toma en cuenta los contextos históricos, sociales y culturales en los que las diferentes formas de cuerpo se inscriben. Siguiendo a Freire (2005), una educación que busca un cambio real no debe reproducir estructuras de opresión, sino fomentar la conciencia crítica y promover la transformación social. Aplicado a la danza, esto significa cuestionar modelos eurocentristas, elitistas y normativos que dominan la enseñanza del movimiento. Como señala Alegría (2017), es importante "descolonizar los saberes del movimiento" y rescatar las formas de bailar que han sido marginadas o consideradas menos válidas a lo largo de la historia. En consecuencia, una pedagogía crítica de la danza reconoce el cuerpo como un lugar político, afectivo y social, más allá del virtuosismo técnico.

Esta perspectiva permite el desarrollo de propuestas formativas que interrogan las jerarquías de género, raza, clase y edad presentes en las instituciones y discursos del arte. Asimismo, posibilita la emergencia de prácticas de resistencia y de creación colectiva que desestabilizan las lógicas neoliberales del rendimiento, la competencia y la estandarización (Bustos, 2021).

Cuando adoptamos una mirada más crítica, aparece el concepto de pedagogías sensibles, que hacen énfasis en la experiencia, en la forma en que percibimos, en escuchar y en construir vínculos como parte central del proceso de enseñanza. Inspiradas por ideas como la pedagogía relacional, la fenomenología del cuerpo y las epistemologías del sur, estas pedagogías centran la atención en la dimensión emocional y sensorial del aprendizaje. Como afirma Rolnik (2018), se trata de activar una "escucha del cuerpo" que permita conectar con los afectos y las potencialidades micropolíticas que surgen en la danza, más allá de las formas tradicionales y rígidas. Las pedagogías sensibles apuestan por una educación que no instrumentalice el cuerpo ni lo vea como mera herramienta, sino que lo comprenda como un espacio donde se puede aprender y expresar. Por eso, prácticas de improvisación espontánea, dejarse llevar por el cuerpo, el contacto improvisado, o crear en el instante se convierten en metodologías que favorecen encuentros, cuidado, escucha atenta y presencia. Como señala Barad (2007), estas prácticas fomentan una visión del mundo en la que los cuerpos no son siempre iguales, sino que son procesos en constante cambio y que se forman y se transforman en relación con otros cuerpos. Además, las pedagogías sensibles ayudan a ampliar la forma en que percibimos las cosas y a transformar el espacio de enseñanza en un territorio compartido. Aquí, la experiencia no sigue una lógica vertical de enseñar y aprender, sino que se construye en conjunto, co-creando conocimientos situados. Esto coincide con lo que plantea Fernández (2009), quien destaca la importancia de crear contextos educativos donde se reconozcan diferentes trayectorias de vida y se fomente una ética basada en el cuidado, la escucha y el reconocimiento mutuo. La combinación de pedagogía crítica y pedagogías sensibles permite pensar en una enseñanza de la danza que sea diversa, situada y que vea los cuerpos como archivos llenos de memoria, deseos y conflictos. En ese contexto, la danza se convierte en una herramienta para entender el mundo, imaginar formas distintas de convivir y resistir las violencias que afectan nuestras corporalidades, tanto las simbólicas como las estructurales.

Como afirma Lepecki (2006), la danza no solo es un arte del movimiento, sino también un acto político que transforma el espacio, el tiempo y la subjetividad. Por eso, pensar en las pedagogías de la danza desde estas perspectivas nos invita a cuestionarnos no solo sobre qué y cómo se enseña, sino también desde qué lugar, con qué propósito y con cuáles actores. Significa abrir la puerta a que lugares como el aula, el lugar de ensayo, la calle o el territorio mismo, se conviertan en espacios de creación colectiva, donde aprender también sea una forma de cambiar a nivel personal y social

## Principios fundantes del Núcleo II.

A partir del segundo semestre del año 2024 fui convocado para formar parte del equipo de expertos temáticos del Diplomado Artes para la Construcción de Paz – Área danza. Se me invitó con el objetivo de diseñar el segundo núcleo del diplomado: Pedagogías para el encuentro y la creación, núcleo que se enfocaría en la práctica danzaria, apostando a establecer un espacio pedagógico en el que los participantes pudiesen expandir, cuestionar y repensar sus metodologías actuales en la formación en danza, esto, teniendo como prospectiva la articulación del aprender-hacer-crear en danza con una reflexión urgente de país: la construcción de paz.

La idea era aprovechar la amplia experiencia artística y pedagógica de los formadores en los territorios y desarrollar una experiencia pedagógica que, como primera coordenada de sentido, indagara de manera respetuosa por los conocimientos previos, pero que plantease interrogantes para resignificar estas prácticas, lo cual podía ayudar a desestabilizar las "zonas de confort pedagógicas" que, en algunos casos, pudiesen parecer inamovibles ante las características de los participantes, contextos, expectativas y necesidades. El postulado ético-político de transformación, desde el ámbito pedagógico, es que estos modos de hacer pedagógicos-danzarios, en lugar de reiterarse y reciclarse cíclicamente, deben pasar por una revisión autocrítica del hacer por parte de quien forma a otros en danza, permitiendo un proceso de renovación permanente.

Esta provocación a la autorreflexión no invalida el hacer propio de cada formador, por el contrario, enriquece la apuesta pedagógica propia al generar nuevas preguntas y reconocer los retos de un acto pedagógico en constante renovación.

Adicional a esta perspectiva autocrítica, un segundo propósito fue diseñar una apuesta metodológica que permitiese articular la formación en danza con la construcción de paz. Con una intención de superar el tratamiento fragmentario de los dos universos discursivos y prácticos: el del movimiento corporal que deviene en lenguaje artístico y posibilidad expresiva y comunicativo de los sujetos y las colectividades, y el de la construcción de paz, que deviene en urgencia de país, se proyectó desarrollar esta apuesta metodológica que metaforizara los procesos de auto reconocimiento del cuerpo y de reconocimiento de otros cuerpos, las acciones corporales, los gestos danzados, las formas de trabajo colaborativo en el hacer de la danza como posibilidades que se expanden en la vida cotidiana, es decir, la pregunta sobre la frontera entre el arte y la vida, direccionada desde una didáctica que permitiese encontrar lo común entre una pregunta surgida en una comunidad de práctica danzaria y un problema o cuestionamiento en la vivencia particular de quienes participasen del diplomado. Dicho de otro modo: respirar, caminar, interactuar con otros, trasladarse lento o rápido de acuerdo con el estado de ánimo, o moverse con cierta intensidad dependiendo del influjo sonoro del ambiente, pueden ser pautas para la exploración en un contexto formativo en danza, pero sin duda emergen de manera orgánica en la cotidianidad de un niño o niña que se traslada de su casa a la escuela o que se reúne con sus compañeros en una situación de juego

Estas dos cuestiones: una intención autocrítica que cuestionara, pero que, a su vez, ayudara a expandir los modos de hacer propios de los y las formadoras en danza, y la encarnación de una didáctica que vinculara la danza con la vida y la construcción de paz, fueron encuadrando la perspectiva desde la cual se diseñaría este núcleo del diplomado. Inicialmente se realizó la delimitación de un objetivo general del núcleo que contuviera esta doble intención:

Fortalecer las prácticas pedagógico-creativas de los y las formadoras participantes a través del reconocimiento y reflexión alrededor de diversas concepciones, perspectivas pedagógicas y metodologías para la formación-creación en danza, planteando un proceso de diálogo con su propia labor formativa y sus modos de hacer-crear en comunidad, en la perspectiva de pensar rutas creativas hacia la construcción de paz.

Igualmente, se postularon 4 objetivos específicos que permitieran esclarecer el trazado de la apuesta metodológica:

1. Apropiar diferentes perspectivas epistémicas, artísticas, pedagógicas y experienciales a través del abordaje de las cinco profundizaciones presentadas por el núcleo, que potencien la acción de los formadores en el Centro de Interés: danza y movimiento por la paz.
2. Propiciar espacios para la creación-indagación desde el cuerpo-movimiento-danza como ruta sensible que permite la apropiación de los saberes emergentes, contruidos y deconstruidos en el espacio de desarrollo del núcleo.
3. Generar un espacio de intercambio experiencial entre los participantes del diplomado que permita reconocer la diversidad en los modos de hacer pedagógico-creativos en danza.
4. Construir una memoria corporeizada de la experiencia transitada en el núcleo desde la noción de “Viaje pedagógico” a través del empleo de la bitácora como dispositivo de sistematización de experiencias.

Posterior a esta delimitación de objetivos se construyeron dos preguntas transversales que movilizarían el recorrido práctico del Núcleo II del diplomado:

*¿Desde qué lugares teórico-prácticos es posible pensar rutas para articular las prácticas pedagógico-creativas en danza con las apuestas de construcción de paz?*

*¿Desde qué lugares teórico-prácticos es posible pensar rutas para articular las prácticas pedagógico-creativas en danza con las apuestas de construcción de paz?*

A partir de estas coordenadas, objetivos y preguntas se avanzó en el diseño de la propuesta metodológica del Núcleo II.

## Apuestas temáticas y metodológicas del Núcleo II.



Imagen 2. Sesión del Diplomado Artes para la construcción de Paz-Nodo Caribe. Barranquilla. Abril de 2025.

La propuesta de desarrollo de este núcleo se dividió en tres unidades teóricoprácticas:

### 1. Puntos de partida transversales:

Tal como se enunció en el primer apartado de este documento, el proceso de diseño metodológico implicó reconocer en los documentos previos elaborados por el Ministerio de culturas, las artes y los saberes, las apuestas de sentido del antes Programa Sonidos para la Construcción de Paz (ahora Artes para la Construcción de Paz). Este primer reconocimiento del contexto y marco general de la apuesta formativa fue ubicado como primer momento del Núcleo II con el fin de fortalecer la comprensión situada de los artistas formadores y formadoras en este proceso formativo. Son tres los puntos de partida transversales abordados inicialmente en el núcleo:

- **Estrategia pedagógica CDM: Resignificación del cuerpo desde una pedagogía crítica del cuerpo y la memoria cultural:** la estrategia pedagógica CDM aborda la resignificación del cuerpo desde una pedagogía crítica del cuerpo y la memoria cultural mediante componentes clave: el cuerpo consciente, que incluye la autoconciencia, el cuerpo de paz y el cuerpo intercultural; la práctica del movimiento, centrada en la preparación corporal, las técnicas y géneros de movimiento, la biomecánica y bioculturalidad del movimiento, y los elementos de la danza; y los relatos en movimiento, que abarcan narrativas del cuerpo, poéticas de la danza, estéticas abiertas y escenarios tanto urbanos como tradicionales, destacando lo ceremonial y lo comunitario.
- **Experiencia artística / Exploración sensorial en perspectiva inter – trans y multidisciplinar:** las artes, al entrelazar lenguajes visuales, sonoros, corporales y teatrales, invitan a superar fronteras disciplinarias. Más allá de categorizaciones académicas, se propone una integración inter, trans y multidisciplinar que conecte las artes con la ciencia, la tecnología, las humanidades y la educación, en un diálogo que vincula las artes con la vida misma.
- **Rutas de experiencias en formación en danza: Inclusión de la diversidad cultural y territorial de Colombia:** el diseño de estas rutas busca integrar la diversidad cultural y territorial de Colombia, destacando ecosistemas bioculturales como comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas. Además, propone estrategias pedagógicas que favorezcan la percepción propia, el intercambio de saberes y la relación sensible con entornos urbanos y rurales, fomentando autonomía creativa, subjetividad y participación, a través de estados corporales, emociones y sensaciones.

## 2. Armonización:

La armonización es el punto de partida que brinda un ambiente propicio para la experiencia de la danza en los centros de interés. Es el momento inicial donde la declaratoria de los elementos básicos que posibilitan las condiciones propicias para el desarrollo de los Centros de interés en Danza. Esta armonización contempla cinco momentos de desarrollo o tránsito, los cuales, aunque correlacionados, no implican ser implementados en un orden secuencial, sino que la o el artista formador podrá movilizar de acuerdo con las características de cada grupo en su acompañamiento pedagógico-danzario. Estos son:

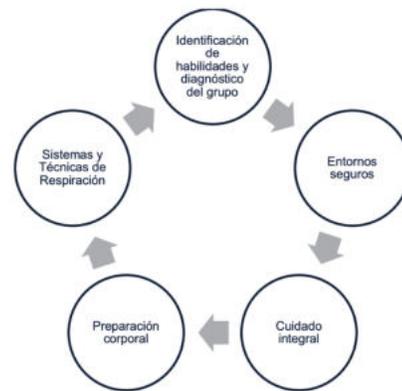


Fig. 1. Momentos de armonización

## 3. Componentes de profundización:

La armonización es el punto de partida que brinda una vez tenidos en consideración los puntos de partida transversales y el momento de armonización, la propuesta metodológica contempló el desarrollo de cinco componentes de profundización que delimitan lugares concretos en los procesos de formación en danza. Estos componentes de profundización - o profundizaciones como llamaremos de manera sintética-, buscan aportar:

Exploración corporal y sensorial: esta profundización permite fortalecer la conciencia corporal y la expresión auténtica y propia desde la exploración libre del movimiento. Mediante de detonantes sonoros, mediante actividades variadas, ejercicios de improvisación y juegos sensoriales, se profundiza en diferentes sensaciones, emociones, espacios y movimientos, a fin de cultivar la creatividad y de reconocer y conectar con las emociones a través del movimiento.

- **Gramáticas del cuerpo:** se abordan los elementos de estudio y apropiación corporal que son transversales a los diferentes géneros danzarios: esquema corporal, peso, equilibrio, entre otros, los cuales son elementos constitutivos del lenguaje danzado; igualmente, esta profundización permite dar inicio a la reflexión sobre la relación de las biomecánicas con su apropiación para el desarrollo de simbolismos propios de cada participante.
- **Prácticas y expresión:** en esta profundización se pretende aportar herramientas de comprensión sobre la diversidad, así como identificar los elementos constitutivos y en común de diferentes técnicas y géneros de danza. La propuesta inicial buscaba abordar danzas propias de cada nodo territorial de implementación del diplomado, pero también otras distantes que permitiesen un ejercicio de contraste técnico y estético que concienciara sobre los elementos propios del lenguaje danzario y sus contextos de producción.
- **Relatos del movimiento:** esta profundización propone reflexionar corporalmente sobre la manera en que las puestas en escena, situaciones de representación o bailes sociales, describen las interacciones de los individuos con su entorno. El movimiento se utiliza como una herramienta para explorar la relación entre el individuo, su cuerpo y su entorno, facilitando una comprensión de sus raíces familiares, identidad cultural y del espacio vivido, promoviendo un sentido de pertenencia y autoconocimiento. Para esta construcción de narrativas corporales se pone en juego elementos técnicos incorporados en el proceso de aprendizaje y, a través de ellos, se pretende movilizar temáticas como las historias de vida y familia, las leyes de origen y los legados tradicionales, celebraciones y rituales comunitarios, que nos permiten contemplar la importancia y conexión de la danza con los rasgos de espiritualidad de diferentes comunidades a nivel nacional.

Poéticas de la danza: esta profundización se centra en la expresión artística mediante el movimiento. Se exploran diferentes estilos y géneros dancísticos, destacando su capacidad para generar experiencias estéticas y revelar el poder transformador de la danza. Cada movimiento tiene el potencial de impactar y conmover, proporcionando una imagen sensible del territorio, de los cuerpos y que en esta apuesta formativa y de sentido del programa Artes para la construcción de paz, potencia la capacidad de narrar la tarea urgente de apostarle a la construcción de paz en nuestra sociedad.

Se propusieron como formas metodológicas dialogantes en este núcleo: el taller, un espacio para abrir el cuerpo al encuentro y a la palabra sentida. La intención no era únicamente de transmitir contenidos técnicos, sino de crear una atmósfera donde cada participante pudiera reconocerse, explorar sus memorias corporales y compartirlas desde el movimiento. El taller buscaba aportar una especie de fogata colectiva: un lugar donde el hacer se acompaña del sentir, y donde lo pedagógico se construye desde la experiencia vivida, desde la escucha atenta y desde el cuidado.

Se propusieron ejercicios que convocaran la improvisación, la conversación en círculo, el juego, el contacto, la escritura y la reflexión, con el propósito de que el taller fuese una práctica viva, que además de enseñar, transforme y conecte a las y los participantes y mediadores.

Por otra parte, el laboratorio de creación danzada se proyectó como un espacio de exploración abierta, donde los aprendizajes del núcleo pudieran convertirse en gestos, imágenes, pequeñas escenas o coreografías cargadas de sentido. El laboratorio no busca resultados estéticos perfectos, sino procesos honestos: movimientos que nazcan desde las emociones, los relatos personales, las tensiones del territorio o las preguntas que cada uno lleva. En el laboratorio el cuerpo se percibe como materia prima, pero sobre todo como un archivo vivo, un territorio que guarda historias, duelos, resistencias y también esperanzas de futuros posibles.

Tanto el taller como el laboratorio no son considerados espacios separados, sino tiempos distintos de una misma búsqueda: hacer de la danza un lugar para pensar la vida, el conflicto y la paz desde lo más íntimo y lo más compartido.

A través de lo suscitado en la práctica tipo **taller** se propuso un ejercicio de articulación de los diferentes conocimientos, reflexiones y materiales emergentes de cada profundización, los cuales fueran vehiculizados a través del **laboratorio de creación danzada**, que permitiesen la elaboración de composiciones colectivas a las que llamamos en el diseño metodológico, “Gestos Danzados para la construcción de paz”, los cuales devienen en composiciones escénicas que articulan los elementos técnicos y conceptuales del núcleo, abordados en cada profundización, con las experiencias propias de las y los formadores en sus territorios, las miradas sobre la vivencia del conflicto en dichos los territorios y las maneras posibles de resolución creativa que los y las formadoras proponen en torno a estas situaciones desde la formación y el hacer en danza en diferentes niveles como el escolar, el barrial, el regional y el nacional. Se propuso que estos Gestos Danzados fueran registrados, tanto en su proceso de elaboración, como en su resultado final, con el objetivo de que cada uno de los grupos en que fueron producidos reflexionara sobre ellos y, en un futuro, se posibilitara el diálogo entre los diferentes nodos del diplomado.

Como estrategia de reflexión permanente sobre el aprender-saber-hacer-crear durante la implementación del Núcleo II, se incorporó una estrategia de reflexión que permitió a los participantes tomar distancia de la experiencia vivida y observarse a sí mismos y al grupo desde una mirada más amplia, lo que puede entenderse como una “mirada de segundo orden”. Esta forma de reflexión, que busca ir más allá del hacer inmediato para pensarse en el hacer, encuentra sustento en los planteamientos de Schön (1983), quien propone la importancia de la reflexión en la acción y la reflexión sobre la acción como herramientas fundamentales para que los profesionales comprendan sus propios procesos en tiempo real y después de la experiencia.

En este marco, las tres preguntas trabajadas en el núcleo —“¿Qué aprendí hoy?”, “¿Cómo me vi y percibí a mí mismo en el desarrollo de la sesión?” y “¿Cómo vi a los demás en este espacio de encuentro?”— no se consideran simples ejercicios de cierre, sino puertas para pensar(se) de manera más consciente, reconociendo lo vivido, lo sentido y lo compartido con otros. Este ejercicio de autorreflexión también se conecta con las pedagogías críticas y sensibles del contexto latinoamericano, como las propuestas por Zuluaga (1999), quien invita a leer el acto pedagógico no como una técnica neutra, sino como un acto cargado de historia, subjetividad y posibilidad de transformación. Así, la mirada de segundo orden permite evaluar el aprendizaje y además habitarlo desde un lugar más humano, consciente y vinculado con la construcción de paz en lo cotidiano. Se propuso que este ejercicio se evidenciara escrituralmente en las bitácoras físicas con las cuales contarían los participantes del diplomado.

### **Experiencia de implementación del Núcleo II del Diplomado de Danza en el Nodo Caribe: sentidos compartidos, apropiación y expansión formativa**

Como responsable del diseño del Núcleo II del Diplomado de Danza dentro del programa Artes para la construcción de paz, también me encargué de guiar la implementación de este núcleo en el Nodo Caribe de manera territorial. Esto permitió no solo observar cómo se llevaba a cabo la propuesta desde una perspectiva metodológica y pedagógica, sino también ser testigo cercano de cómo resonaban las ideas en los artistas formadores, qué tanto la aceptaban y la manera en que mediadores y participantes aportaban desde sus propias experiencias. Lo que surgió fue una experiencia formativa muy fuerte y sensible que estuvo en sintonía con los objetivos del diplomado y que logró mantener viva la relevancia del Núcleo II, adaptándose a las dinámicas y lecturas locales del territorio.



Imagen 3. Yonna Mma – Gesto danzado Artistas Formadores Departamento de la Guajira.  
Fecha: abril de 2025

Desde el inicio, el equipo de artistas en el Nodo Caribe recibió la propuesta con entusiasmo genuino. La pedagogía del Núcleo II, que se centraba en las formas de crear, no fue vista solo como una serie de contenidos o métodos, sino como una postura ideológica sobre qué significa enseñar danza, el papel del cuerpo en el conocimiento y el significado político del acto de crear. Esta manera de entenderlo, muy contextualizada y crítica, favoreció un ambiente de diálogo y colaboración, donde cada formador sintió que su trayectoria, contexto y deseos pedagógicos eran importantes y estaban siendo considerados. Como se sabe, el objetivo del Núcleo II no es dar un único método para trabajar en danza, sino abrir la puerta a reflexionar sobre pedagogías sensibles, propuestas críticas en la enseñanza de las artes y la creación como una herramienta para el cambio social. La experiencia en el Nodo Caribe confirmó lo valioso de un enfoque que no da recetas fijas, sino que propone marcos teóricos, metodológicos y éticos para pensar y actuar en la práctica educativa. Los artistas formadores no solo apropiaron el contenido, sino que lo cuestionaron, lo conectaron con sus comunidades y lo proyectaron en sus futuras prácticas pedagógicas. Uno de los mayores logros del proceso fue la participación y ampliación de la propuesta con ideas de los mediadores que acompañaron la implementación del diplomado en este nodo.

Además de cumplir con tareas logísticas o técnicas, se convirtieron en interlocutores pedagógicos y críticos, plantearon ideas y reflexiones que fortalecieron las discusiones. Sus aportes no desviaron el rumbo del núcleo, por el contrario, lo expandieron, lo aterrizaron en nuevas interpretaciones y enriquecieron tanto los espacios de formación como los materiales creados en conjunto.



Imagen 4. "Vientos que tejen Paz" – Gesto danzado Artistas Formadores Departamento de Sucre.

Durante los encuentros de cierre del núcleo fue evidente cuánto habían avanzado los participantes en su comprensión y apropiación del tema. En las conversaciones, muchos expresaron que ahora podían diferenciar con claridad las distintas profundizaciones propuestas en términos de enfoque y de prácticas. Estas diferenciaciones se reflejaron en las formas en que comenzaron a diseñar ejercicios, proponer dinámicas o contar sus propias experiencias de formación. Algunos compartieron historias de cómo estaban cambiando sus métodos, con ganas de reestructurar sus propuestas pedagógicas y con deseos claros de incorporar los principios que se habían trabajado en sus clases, laboratorios o en procesos comunitarios. Las reflexiones que surgieron en torno a las profundizaciones —como la pedagogía crítica, la creación colaborativa, la interseccionalidad en la danza, o la relación entre cuerpo, memoria y territorio— se abordaron con mucha altura, apertura y, sobre todo, con una fuerte conexión con las realidades específicas del Caribe. La manera en que los artistas

formadores vincularon estos temas con sus propios contextos pedagógicos muestra el impacto real del proceso, no solo en conocimiento, sino también en práctica situada y transformadora. Esto nos lleva a la reflexión acerca del confiar en la creatividad del territorio y en la capacidad de los formadores, como medios para crear experiencias de aprendizaje muy significativas. En lugar de repetir el contenido, los participantes lo hicieron suyo, lo reinterpretaron y lo llevaron a escenarios que no siempre estaban planeados, pero que resultaron ser muy coherentes con los principios del proceso. Esa capacidad de tomar la iniciativa, de hacer que una propuesta dialogue con la propia realidad, quizás sea uno de los logros más importantes de todo el proceso.

Este proceso reafirma lo importante que es mantener una doble mirada al diseñar e implementar experiencias en danza: por un lado, contar con propuestas sólidas, que estén bien fundamentadas, con una postura ética clara y conceptos con principios bien definidos, pero también estar siempre abierto a que estas propuestas se encuentren con el territorio, sean puestas a la deriva y en cuestión, se dejen permear por el contexto formativo y creen un diálogo con los saberes, prácticas y sensibilidades de quienes las viven. La experiencia del Nudo Caribe es metáfora corporal y danzada, y ejemplo vivo de pedagogía para la creación.



Imagen 5. "En Bolívar se siembra paz" – Gesto Danzado Artistas formadores Departamento de Bolívar.



Imagen 6. "Amanecer de paz" – Gesto Danzado Artistas formadores Departamento de Cesar.

En resumen, el desarrollo del Núcleo II, y en general del diplomado, en el Nudo Caribe, fue una experiencia educativa enriquecedora, comprometida y esperanzadora en generación de cambios. La aceptación del equipo de formadores, el diálogo enriquecedor con los mediadores y la forma en que los participantes se apropiaron críticamente de los contenidos, muestran que se logró mantener la idea original del diseño temático y metodológico propuesto, pero siempre escuchando, acogiendo y dialogando con la riqueza del territorio.

## Lecciones aprendidas de la implementación del Diplomado y del Núcleo II en el Nodo Caribe

A continuación, comparto a manera sintética los aprendizajes emergentes de la experiencia de implementación del núcleo 2 en el nodo Caribe, y en general del proceso de planeación e implementación del diplomado en este territorio.

### 1. La participación potencia la apropiación pedagógica

Involucrar a los artistas formadores como agentes activos y reflexivos en el proceso permitió que se apropiaran de los contenidos desde sus realidades, fortaleciendo así la conexión entre teoría y práctica. Esto se evidenció en momentos en los cuales proponían ejemplos, comentaban experiencias previas y sugerían ejercicios o acciones concretas de adaptación metodológica en el futuro con los participantes de los centros de interés en los territorios.

### 2. El trabajo colaborativo entre expertos, mediadores y formadores enriquece la propuesta

La construcción conjunta del proceso mediante un diálogo constante entre los distintos actores, favoreció una implementación más situada, diversa y coherente con los principios del núcleo. Las sesiones compartidas de diálogo entre el equipo de expertos y las reuniones durante el proceso de implementación entre el equipo del Nodo Caribe, así como las apropiaciones y sugerencias de las y los formadores, expanden la metodología, incluso en los momentos de implementación de esta en los centros de interés en danza. Sus opciones iniciales de diseño se pueden llegar a expandir en cada experiencia de apropiación en los territorios.

### 3. Reconocer los saberes previos de los participantes fortalece la formación

Valorar las experiencias, metodologías y visiones que los formadores han construido en sus trayectorias permitió que pusieran en juego sus saberes y conocimientos.

En algunos momentos se tensionaron los saberes y lenguajes cotidianos de los formadores con las definiciones de tipo teórico que sirvieron de marco referencial e institucional del diplomado; sin embargo, la conexión y el sentido de las acciones prácticas que se proponían en el núcleo encontraron ecos en la comprensión de la intencionalidad de la apuesta formativa del programa Artes para la Construcción de Paz.

El compartir de experiencias entre pares genera procesos de aprendizaje mutuo

### 4. El compartir de experiencias entre pares genera procesos de aprendizaje mutuo

La creación de espacios para que los participantes narraran y reflexionaran sobre sus propias prácticas facilitó un aprendizaje situado, rico en matices y con resonancias concretas para su quehacer pedagógico. En los momentos en que se sumaban nuevos participantes, que por diferentes razones no iniciaron en la sesión uno del diplomado, el desarrollo de padrinajes pedagógicos, el compartir materiales como las bitácoras, el dialogar acerca de lo transitado, por parte de quienes participaron inicialmente en esta experiencia y los ingresantes, permitió un proceso de nivelación de temas y prácticas, pero también de acogimiento y de fraternidad en la expansión del colectivo.

### 5. Las herramientas y metodologías trabajadas fueron interpretadas y adaptadas de forma creativa

Los participantes no replicaron los contenidos de manera mecánica, sino que los reinterpretaron a la luz de sus contextos, lo que evidenció un ejercicio de apropiación crítica. Muchas veces partían de referenciar similitudes en algunos de los ejercicios propuestos en las profundizaciones, con experiencias en las que habían participado o implementado en su labor formativa previamente. Un punto importante fue contemplar el enfoque de construcción paz y resignificación de la práctica como algo novedoso y construido desde la experiencia propia, lo que les permitió reflexionar sobre la capacidad de adaptación y de diálogo de sus saberes didácticos previos, su discurso pedagógico y la práctica cotidiana de construcción de paz.

6. El encuadre temático del núcleo es pertinente para la realidad territorial

Las temáticas trabajadas, como las pedagogías críticas, la creación colaborativa y el cuerpo como territorio de memoria, encontraron eco en las realidades del Caribe, lo que reafirma la pertinencia del enfoque adoptado. Sin duda, este es un territorio que ha sido azotado históricamente por la vivencia del conflicto armado, protagonizado por diferentes actores armados legales e ilegales en el país. Las temáticas propuestas por el diplomado y en concreto la traducción corporal, danzada y creativa propuesta por el Núcleo II propiciaron resonancias como posibilidades de pensar el alcance del hacer desde la danza en la formación, la creación y la comunicación social que esta facilita.

7. La dimensión ideológica del núcleo fue acogida y debatida con profundidad

El núcleo no solo fue comprendido como una estructura metodológica, sino como una postura ética y política frente a la danza y la educación, generando discusiones de fondo sobre el papel del arte en los procesos de construcción de paz. En esta apuesta formativa se redimensiona el sentido e importancia del cuerpo, del movimiento y de la danza como territorios que aportan a la transformación de realidades en la escuela y en los territorios que se fundan comunidades de práctica. Son territorios en disputa que se deben resignificar permanentemente y que a su vez permiten conectar sentires, saberes y proyectos compartidos de comunidad.

8. La implementación territorial requiere flexibilidad sin perder el horizonte

Aunque se respetó el marco propuesto en el diseño del núcleo, fue necesario adaptar tiempos, enfoques y ejemplos para atender las particularidades del contexto, sin perder la esencia de la propuesta.

9. Los mediadores pedagógicos cumplen un rol clave como puentes entre diseño e implementación

La participación, crítica y sensible de las y los mediadores aportó a la traducción territorial de la propuesta, a la dinamización del proceso y al fortalecimiento del diálogo pedagógico. Los participantes del Nodo Caribe valoraron el rol del equipo facilitador del diplomado en el territorio, así como los matices que cada uno de los integrantes de este aportaban al desarrollo de los temas y ejercicios propuestos. A su vez, el equipo facilitador del diplomado en el Nodo Caribe reconoció la apertura, disposición y capacidad de acogimiento de la propuesta del diplomado, generando un ejercicio recíproco de reconocimiento y de aprendizaje compartido.

10. La formación en danza puede ser un vehículo efectivo para la construcción de paz

El enfoque del diplomado demostró que la danza, cuando es pensada desde lo sensible, lo colectivo y lo territorial, puede ser una herramienta poderosa para la reconstrucción del tejido social, la memoria y el reconocimiento de sí mismo y del otro. Será necesario poder dar continuidad a apuestas de este tipo en las que se ha volcado un esfuerzo humano e institucional potente, llegando a más territorios en los que esta propuesta pueda ser acogida.

## Referencias

- Alegría, A. (2017). *Pedagogías del movimiento: cuerpos, saberes y resistencias*. Ediciones de la Calle.
- Barad, K. (2007). *Meeting the Universe Halfway: Quantum Physics and the Entanglement of Matter and Meaning*. Duke University Press.
- Bustos, M. (2021). *Cuerpos que resisten: pedagogías críticas en danza contemporánea*. *Revista Latinoamericana de Estudios en Cultura y Sociedad*, 8(2), 45–60.
- Fernández, A. M. (2009). *La construcción del saber pedagógico: prácticas, saberes y sujetos*. Paidós.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (30ª ed.). Siglo XXI. (Obra original publicada en 1970)
- Lepecki, A. (2006). *Exhausting Dance: Performance and the Politics of Movement*. Routledge.
- Ministerio de las Culturas, las artes y los saberes. (2024) *La Danza Hacia Una Construcción De Paz*.
- *Estrategias pedagógicas para la formación en Danza*. (documento de trabajo)
- Rolnik, S. (2018). *Esferas de la insurrección: Apuntes para descolonizar el inconsciente*. Tinta Limón.
- Schön, D. A. (1983). *The reflective practitioner: How professionals think in action*. Basic Books.Zuluaga,
- O. L. (1999). *Pedagogía e historia: La historicidad de la pedagogía. La enseñanza, un objeto de saber*. Siglo del Hombre Editores.

